



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

## 7165<sup>a</sup> sesión

Martes 29 de abril de 2014, a las 17.55 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sra. Ogwu. . . . . (Nigeria)

*Miembros:*

Argentina . . . . .	Sra. Perceval
Australia . . . . .	Sr. Quinlan
Chad . . . . .	Sr. Mangaral
Chile . . . . .	Sr. Barros
China . . . . .	Sr. Liu Jieyi
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Power
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
Francia . . . . .	Sr. Araud
Jordania . . . . .	Sr. Hmoud
Lituania . . . . .	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo . . . . .	Sra. Lucas
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea . . . . .	Sra. Paik Ji-ah
Rwanda . . . . .	Sr. Nduhungirehe

### Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 17.55 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)**

**La Presidenta** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Ucrania a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Feltman.

**Sr. Feltman** (*habla en inglés*): Cuando nos reunimos la última vez para examinar la situación en Ucrania el 16 de abril (véase S/PV.7157), hubo un hábito de esperanza en el Consejo por primera vez en semanas mientras esperábamos el resultado de las conversaciones entre las cuatro partes que se celebrarían en Ginebra al día siguiente, con el objetivo de distender la crisis.

Hoy, lamentamos que el nuevo espíritu de avenencia del 17 de abril al parecer se haya desvanecido. La aplicación de la declaración de Ginebra se ha estancado puesto que las partes han intentado dar distintas interpretaciones a lo que se había acordado. La retórica inútil de muchos ha seguido aumentando las tensiones ya elevadas. Mientras tanto, se sigue deteriorando la situación en las partes oriental y meridional de Ucrania.

El 25 de abril, un grupo de observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y el equipo ucraniano que lo acompañaba fueron capturados y detenidos. Si bien desde entonces un observador ha sido puesto en libertad, el resto permanece detenido. Como señaló ayer el Secretario General, las Naciones Unidas condenan enérgicamente este acto e instan a los responsables a que liberen a los observadores y al equipo de inmediato, sin condiciones y sin hacerles daño. Exhorto a todos los que puedan influir en esta situación a que ayuden con carácter urgente a resolverla. Posiblemente hay vidas que corren peligro. Los grupos de las milicias y de civiles armados aumentan

cada vez más y se propagan cada vez más a las ciudades en toda la región, ocupando edificios, montando barricadas e incomunicando a ciudades y comunidades enteras del resto del país. Cada vez hay más denuncias de torturas, secuestros y enfrentamientos violentos.

Temprano en la mañana, se ha informado que grupos autoproclamados separatistas, comenzaron una operación para tomar el control de Lugansk. Hace apenas unas horas, irrumpieron en el cuartel general de la policía en la ciudad, abriendo fuego con armas automáticas y lanzando granadas de aturdimiento contra agentes de policía que todavía estaban dentro del edificio. Temprano en la mañana, ocuparon una serie de edificios, entre ellos el edificio de la administración regional y la fiscalía. El edificio de la seguridad del Estado en Lugansk, ocupado a principios de abril, sigue bajo el control de esos grupos.

Ayer, 27 de abril, Hennadiy Kernes, el Alcalde de Jarkov, fue muerto de un disparo por la espalda por asaltantes desconocidos. Sigue en condiciones críticas. El mismo día, los autodeclarados separatistas ocuparon un edificio del Gobierno local en Kostiantynivka, también en Donetsk, mientras que, según se ha informado, en el propio Donetsk oblast un mitin a favor de la unidad se tornó violento cuando elementos separatistas, atacaron al grupo con garrotes y cadenas. También el 27 de abril, en Jarkov, estallaron enfrentamientos entre unos 400 opositores y de 500 a 600 partidarios de una Ucrania unida y ocasionaron numerosos heridos.

Lo que acabo de describir son acontecimientos que han ocurrido solo en los últimos cuatro días. Esos acontecimientos deberían alarmarnos a todos.

En cuanto al papel de las Naciones Unidas y la comunidad internacional, la misión de las Naciones Unidas de vigilancia de los derechos humanos brinda información basada en los hechos y de dominio público sobre la situación de los derechos humanos en Ucrania. El Secretario General ha continuado su comunicación de alto nivel con los dirigentes del mundo. Es el asociado del Consejo para utilizar sus buenos oficios a fin de lograr el regreso a la diplomacia y una solución pacífica. Con ese ánimo, me ha pedido que regrese a Ucrania la próxima semana.

Como dijo ayer el Secretario General:

“Debemos hallar la forma de volver al espíritu de compromiso que imperó el 17 de abril en Ginebra. Una solución diplomática y política de esta crisis es imperiosamente necesaria desde hace mucho tiempo”.

El tiempo apremia. Trabajemos unidos y con celeridad para alcanzar la paz y la estabilidad.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

**Sir Mark Lyall Grant** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

El Reino Unido solicitó que se convocara esta sesión porque estamos muy preocupados por el deterioro de la situación de seguridad en las partes meridional y oriental de Ucrania, así como por el hecho de que aún no se haya alcanzado el objetivo del acuerdo de Ginebra de 17 de abril de restaurar la estabilidad en Ucrania. Es imperiosamente necesario que el Consejo de Seguridad siga de cerca lo que sucede en Ucrania y la consiguiente una amenaza que supone para la paz y la seguridad internacionales.

Sin ninguna duda, escucharemos decir a Rusia que son los actos del Gobierno de Ucrania los que han desestabilizado las partes meridional y oriental del país. De hecho, Rusia ha tomado nuevas medidas peligrosas con el fin de fomentar la inestabilidad en Ucrania. Ha dirigido acciones paramilitares en Sloviansk, Kramatorsk, Lugansk y otras ciudades de la zona oriental de Ucrania. Los aviones y helicópteros militares de Rusia están incursionando en el espacio aéreo de Ucrania. Las fuerzas armadas de Rusia han llevado a cabo más maniobras militares en la frontera con Ucrania. Todos estos son, claramente, intentos de intensificar las tensiones en Ucrania.

Estas acciones van acompañadas de un aumento de la retórica. El Representante Permanente de la Federación de Rusia ha afirmado que Rusia tiene una base jurídica para intervenir en Ucrania de conformidad con el derecho de legítima defensa, en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Esta es una aseveración que lleva a la distorsión del derecho internacional a un nuevo nivel por parte de Rusia. No hay ni justificación ni base jurídica alguna para invocar el Artículo 51. No hay ciudadanos rusos que sean objeto de amenazas en Ucrania, hecho que ha sido reafirmado en muchas ocasiones, entre otros, por la Misión de las Naciones Unidas de Observación de los Derechos Humanos y por el Comisionado para las Minorías Nacionales de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Esta es una retórica sumamente irresponsable que tiene por objetivo amenazar e intimidar al Gobierno de Ucrania y

dar un pretexto falso para seguir violando la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.

Como resultado de las actividades de Rusia, se ha deteriorado de forma más pronunciada la situación de seguridad en las partes meridional y oriental de Ucrania, como acaba de decir el Sr. Feltman. El Reino Unido condena el secuestro a punta de pistola de un equipo de observadores del Documento de Viena de la OSCE y de su escolta ucraniana, y que se les hiciera desfilar en público. Hacemos un llamamiento a los responsables para asegurar que se les trate de forma segura y que se ponga al equipo en libertad inmediatamente. Además, exhortamos a Rusia, que también es miembro de la OSCE, a que ejerza su influencia para que esto suceda sin más demora.

El 17 de abril, mediante las conversaciones celebradas entre Ucrania, Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea, se logró distender las tensiones. El Reino Unido acogió con beneplácito ese acuerdo y la oportunidad que ofreció de restablecer la estabilidad en Ucrania. Sin embargo, esta oportunidad se ha desaprovechado. Desde el 17 de abril, las medidas adoptadas por Kiev y Moscú se oponen de manera drástica. Consideremos los hechos.

En primer lugar, en el acuerdo de Ginebra se exhortaba a todas las partes a que se abstuvieran de cometer actos de violencia, intimidación o provocación. Por su parte, el Gobierno de Ucrania ha actuado con una moderación encomiable al llevar a cabo operaciones de seguridad proporcionadas y mesuradas al enfrentarse a los grupos armados que ocupan edificios públicos y erigen puestos de control de forma ilegal. El Gobierno de Ucrania tiene la responsabilidad de hacer respetar el estado de derecho y proteger a sus funcionarios y ciudadanos que se encuentran en territorio ucraniano. Rusia, por otra parte, continúa con sus maniobras militares y con su retórica agresiva.

En segundo lugar, en el acuerdo se pedía que todos los grupos armados ilegales se desarmaran. El Gobierno de Ucrania comenzó a recoger las armas ilícitas casi en cuanto asumió al poder. Ahora ya no hay manifestantes que porten armas ilegalmente en la Plaza de Maidan, ni hay otros grupos armados de autodefensa patrullando las calles de Kiev. No obstante, en Sloviansk y otras ciudades orientales, seguimos viendo fuerzas paramilitares fuertemente armadas con rifles automáticos y granadas propulsadas por cohetes.

En tercer lugar, en el acuerdo se pidió que se desocuparan los edificios, las calles y otros lugares públicos que fueron ocupados de forma ilegal. El Gobierno

de Ucrania ha eliminado sistemática y gradualmente las barricadas colocadas alrededor de la Plaza de Maidan y el número de manifestantes está disminuyendo gradualmente allí. Sin embargo, Rusia se ha negado a utilizar su influencia para contener a los grupos armados en el este. De hecho, el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lavrov, dijo el 23 de abril que Rusia no pedirá que esas milicias ilegales depongan las armas y salgan de los edificios que fueron ocupados ilegalmente. Al contrario, las barricadas y los puestos de control en el este y el sur de Ucrania se han reforzado de manera constante.

Además, si bien Ucrania ha presentado un proyecto de ley ante el Parlamento ucraniano por el que se daría amnistía a los manifestantes que desocupen los edificios del Gobierno y que depongan las armas, Rusia no ha rescindido la orden del Parlamento ruso que autoriza el uso de la fuerza militar en Ucrania y no condenará los numerosos abusos cometidos por los grupos armados prorrusos en el sur y el este de Ucrania. Estos abusos incluyen por lo menos 11 secuestros, entre otros, de varios periodistas ucranianos y extranjeros, así como la tortura y el asesinato de un funcionario local ucraniano y de otras dos personas. El detestable ataque con arma de fuego contra el Alcalde de Jarkov, ocurrido ayer, fue otra muestra de la violencia que se está instigando contra aquellos que han optado por apoyar una Ucrania unida.

Por último, Ucrania ha iniciado un proceso amplio de reforma constitucional sobre la descentralización del poder. Ha anunciado medidas para garantizar la protección del idioma ruso y ha condenado los casos de antisemitismo y xenofobia que se han producido, mientras que la retórica rusa sigue acrecentando las tensiones con falsas acusaciones de que el idioma ruso se ve amenazado en Ucrania y con alegaciones de que el Gobierno de Kiev es antisemita.

Si se observan los hechos, vemos que estos contrastan con la ficción de la propaganda rusa. Al haberse anexionado ilícitamente Crimea, Rusia está ahora desestabilizando el sur y el este de Ucrania como parte de su plan de socavar la capacidad del pueblo ucraniano de decidir pacíficamente su propio futuro. Al hacerlo, está amenazando la paz y la seguridad internacionales. No obstante, las puertas de la diplomacia siguen estando abiertas. Exhortamos a Rusia a que abandone el peligroso camino por el que se ha adentrado y a que tome medidas urgentes para aplicar lo dispuesto en el acuerdo de Ginebra.

En las circunstancias sumamente difíciles en que ahora nos encontramos, el Gobierno de Ucrania se está esforzando por llevar adelante un programa de

democratización y de amplia reforma constitucional y económica que trata de subsanar el largo período de mala gestión pública y corrupción que lo precedió. Apoyar dicho proceso obra en interés de todos nosotros. No se trata de un juego político en el que hay ganadores y perdedores, sino de restablecer la estabilidad en Ucrania y en toda la región, y de que todos los ciudadanos de Ucrania puedan decidir su propio futuro. Instamos a Rusia a que pase a formar parte de este esfuerzo internacional colectivo.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Feltman por su exposición informativa.

Desde inicios de abril, la situación en Ucrania ha empeorado constantemente. En varias ciudades orientales hay militantes armados, que actúan de manera profesional y sincronizada y que han tomado posesión de edificios públicos. La similitud del *modus operandi* que hemos observado en Crimea es asombrosa. La violencia continúa. Siete observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) fueron tomados como rehenes el 25 de abril. Hoy deben ser puestos en libertad sin demora. El domingo, el Alcalde de Jarkov fue blanco de un atentado y en estos momentos se encuentra grave.

Estamos siendo testigos de una operación de subversión planificada, apenas encubierta y organizada por Rusia. Las fuerzas especiales rusas ni se molestan ya en ocultarse. Hace poco, nuestro colega ruso negó la implicación de su país en Crimea, mientras que su Presidente la reconoció pocos días más tarde. Sin duda alguna, hará lo mismo con respecto a lo que está sucediendo actualmente en Ucrania. Francia condena enérgica e inequívocamente esas tentativas inadmisibles de Rusia de desestabilizar a Ucrania. Debemos frenar esta lógica de confrontación y dar prioridad a la vía de la distensión. La declaración conjunta aprobada el 17 de abril pasado en Ginebra por Ucrania, Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea indica la vía que hay que seguir. En ella se insta a todas las partes a que se abstengan de actos violentos y de actos de intimidación y de provocación. También se contempla el desarme de grupos armados ilegales, la evacuación de edificios y lugares públicos ocupados y la amnistía para quienes depongan las armas, a excepción de las personas que tengan las manos manchadas de sangre. Es indispensable que todas las partes cumplan esa declaración sin demora y de buena fe, para que el Estado ucraniano pueda recuperar la soberanía en su territorio. La misión especial de observación de la OSCE debe desempeñar una función importante en la aplicación de esas medidas de distensión y es esencial que pueda actuar sin trabas.

Sin embargo, desde que se aprobó esa declaración, hemos constatado dos actitudes bien distintas. Por un lado, el Gobierno ucraniano ha demostrado su buena fe para aplicar esa declaración: ha presentado un proyecto de ley de amnistía, ha emprendido el proceso de reforma constitucional y ha acelerado el desmantelamiento de barricadas y grupos armados en Kiev. En ese sentido, celebro la moderación y la sangre fría de las fuerzas de seguridad ucranianas, que han respondido de manera proporcionada a las acciones reiteradas de desestabilización a las que se enfrentan. Imaginémoslo lo que habría hecho cualquier otro gobierno que se hubiera enfrentado a semejante provocación en su territorio nacional.

Por otro lado, la parte rusa no responde a ninguno de los compromisos contraídos el 17 de abril. No ha condenado ninguno de los actos separatistas que han originado la nueva violencia ni ha pedido que se evacúen los edificios públicos. Tampoco ha apelado a la moderación de los militantes prorrusos para que pongan fin a sus ataques contra los depósitos de municiones y contra sus propios compatriotas, algunos de los cuales han dicho haber sido víctimas de torturas, así como contra periodistas. Lejos de condenar a quienes han tomado rehenes a observadores de la OSCE, Rusia ha calificado de provocación la presencia de estos últimos en el este de Ucrania. Con todo, esperamos sinceramente que el anuncio hecho ayer sobre la suspensión de las maniobras militares rusas en la frontera ucraniana vaya seguido de hechos y sea un primer paso hacia una distensión real.

Estamos en un punto de inflexión. Cuanto más tiempo pasa, más aumenta el riesgo de anarquía y más aumenta el riesgo de incidentes sangrientos. Por ello, instamos a las autoridades rusas a que opten por la vía de la distensión cumpliendo de inmediato los compromisos asumidos en la declaración de Ginebra. Con nuestros asociados de la Unión Europea y de los Estados Unidos, ayer aprobamos nuevas sanciones selectivas. Si la situación se agravara más, nos veríamos obligados a endurecer de nuevo esas sanciones. Eso no es lo que preferiríamos hacer. Nuestro objetivo es garantizar que el 25 de mayo se celebren elecciones presidenciales libres, inclusivas y transparentes, cuyo buen desarrollo estará garantizado por la presencia de observadores internacionales. Sería inaceptable que el activismo de determinados grupos violentos comprometiera la celebración de ese ejercicio democrático.

Además, apoyamos una reforma constitucional que pueda garantizar el respeto de las minorías y una descentralización. Les corresponde a los ucranianos en

su conjunto decidir cuál ha de ser su futuro. La historia y la geografía han de llevar a la inevitable y deseable reconciliación entre una Ucrania democrática, pacífica e independiente y una Federación de Rusia que renuncie a las peligrosas ilusiones del nacionalismo.

**Sr. Nduhungerehe** (Rwanda) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darles las gracias a usted por haber convocado esta sesión de emergencia sobre Ucrania y al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa sobre la evolución de la situación en el este de ese país. No obstante, consideramos que el pueblo ucraniano y la comunidad internacional no nos juzgarán por el número de sesiones públicas que organicemos en el Consejo ni por la rotundidad de nuestras declaraciones, sino por nuestra voluntad política y por la manera en que utilizemos nuestra influencia para ayudar realmente a los ucranianos a resolver la crisis que atraviesa su país.

Estamos asistiendo a una situación que se está deteriorando día a día y que está llevando lentamente a una guerra abierta que podría afectar a los países de la región y de otros lugares. Los hechos ocurridos en las últimas semanas son alarmantes y han menoscabado inmensamente los esfuerzos diplomáticos por distender la situación. Condenamos de la manera más categórica el intento de asesinato contra el Alcalde de Jarkov, la segunda ciudad de Ucrania, Hennadiy Kernes, así como la detención ilegal de observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de integrantes de su personal ucraniano, lo cual supone una violación grave del acuerdo vigente, y exigimos su inmediata puesta en libertad.

Si bien acogemos con agrado las medidas conjuntas de distensión acordadas en Ginebra el 17 de abril, en las que participaron los principales interlocutores como paso hacia una solución tangible de la crisis, nos preocupa el hecho de que muchas de esas medidas no se hayan aplicado. Instamos a todos los interesados a que apliquen la parte que les corresponde del acuerdo y especialmente a que desarmen a todos los grupos militares y restituyan todos los edificios ocupados. Los observadores de la OSCE deben poder desempeñar su función y cumplir con su mandato, según se estipula en la declaración conjunta.

Por otro lado, Rwanda reitera su llamamiento para que se respeten la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Creemos en el derecho a manifestarse pacíficamente, pero condenamos con firmeza el uso de la violencia, la ocupación de edificios

públicos y el establecimiento de controles ilegales por parte de los manifestantes armados. Por lo tanto, consideramos que Ucrania, al igual que cualquier otro país, tiene derecho a restablecer el orden público, siempre que ese derecho se ejerza de manera proporcionada. No obstante, la crisis en el este de Ucrania no es meramente una cuestión de orden público sino una cuestión política que debe resolverse a través de un diálogo genuino con todas las partes ucranianas, con miras a garantizar la paz sostenible y la igualdad de derechos para todos, incluida la minoría de rusohablantes.

Para concluir, reiteramos nuestra firme convicción de que, si bien las sesiones públicas del Consejo son importantes para que sus miembros puedan llevar un seguimiento de esta crisis, la única manera de resolver la crisis de Ucrania es mediante el ejercicio de la voluntad política y la influencia de todos los países y organizaciones regionales correspondientes a fin de garantizar una solución política y diplomática al conflicto.

**Sra. Perceval** (Argentina): Quisiera dar las gracias al Sr. Feltman por su actualización sobre la difícil situación en Ucrania.

Quiero preguntarme y preguntarnos por qué celebramos esta reunión. Reiterar la difícil situación y la aceleración de la crisis, sin duda, ya es un motivo; pero creo que hay dos situaciones decisivas y claras que hacen que esta iniciativa del Reino Unido de convocar a esta reunión del Consejo nos encuentre a todos aquí reunidos. Pero también me hago otra pregunta, una pregunta que no la hago desde la religiosidad, sino desde la sinceridad. Es la pregunta que hizo el Papa Francisco, quien recibió hace pocos días al Sr. Yatsenyuk —que no aceleró el odio y la violencia— y le entregó una pluma para que pueda firmar la paz.

¿Estamos actuando en el Consejo para superar la incompreensión? Estoy segura de que sí. Por eso es que hoy mi país solamente va a reafirmar dos convicciones: que, el pasado 17 de abril, en el diálogo que se abría de diplomacia constructiva para buscar una solución política y pacífica a esta situación crítica, tanto Rusia, los Estados Unidos, la Unión Europea como Ucrania expresaron en Ginebra la voluntad de acordar. Lo que se vio como una voluntad de acordar, el mundo entero lo vivió como una esperanza.

Hoy no cabe sino instar a que se retome el diálogo constructivo. La difícil situación que atraviesa Ucrania no puede resolverse mediante actos unilaterales de ninguna clase. Resulta esencial que nos apeguemos a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y no intervengamos en

los asuntos que son de la jurisdicción interna de los Estados de ninguna forma, ni militar, ni política, ni económicamente. Lo hemos dicho, pero no venimos a repetirlo. Venimos a decir que es lo otro que nos parece que hoy hace comprensible que el Consejo esté reunido.

Lo otro es repudiar la violencia en dos hechos concretos: la agresión vivida por el Alcalde de Jarkov, en el este de Ucrania, y, por otro lado, tal como lo ha pedido el Secretario General, la Argentina hace un llamado a liberar ilesos, de manera inmediata e incondicionalmente, a los observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa que han sido mantenidos cautivos.

Reafirmamos una vez más que el Consejo, cuando se reúne, lo hace para contribuir a la paz. Estamos con esta pluma en nuestras manos y con nuestra buena fe para contribuir a que Ucrania pueda salir de esta difícil situación y viva la paz que su pueblo merece.

**Sra. Power** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

El 17 de abril, Ucrania, la Federación de Rusia, la Unión Europea y los Estados Unidos emitieron la declaración conjunta de Ginebra con el fin de disminuir las tensiones en la crisis que nos reúne esta noche. En esa declaración se enunció una serie de medidas concretas para poner fin a la violencia, detener los actos de provocación y proteger los derechos y la seguridad de todos los ciudadanos ucranianos. Como dijo el Secretario de Estado, Sr. Kerry, el 17 de abril:

“Estamos convencidos de que todo esto representa el buen trabajo de un día, cuyo resultado han sido principios, compromisos y palabras plasmadas sobre papel. Somos los primeros en entender y convenir en que las palabras plasmadas sobre papel solo significarán lo que se obtenga como resultado de las acciones que se emprendan en consecuencia.”

El Secretario de Estado Kerry también encomió al Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sr. Lavrov, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania por haber cooperado para lograr ese acuerdo, que tanto costó negociar. Fue un momento de esperanza. Desde entonces, el Gobierno de Ucrania ha venido cumpliendo de buena fe sus compromisos. Lamentablemente, no se puede decir lo mismo de la Federación de Rusia.

Mientras estamos aquí reunidos, hay observadores de la misión especial de observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

(OSCE) que informan de que la situación en la mayoría de Ucrania, incluida la parte oriental, es pacífica. Las excepciones son zonas tales como Donetsk, Lugansk y Sloviansk, donde los separatistas prorrusos siguen ocupando edificios y atacando a funcionarios locales. Hemos visto un grave deterioro del orden público.

Hoy separatistas prorrusos, armados con bates de béisbol, irrumpieron en edificios públicos en Lugansk, tomando el control del centro de actividades municipales de una de las mayores ciudades de la parte oriental de Ucrania. Este tipo de brutalidad se asemeja a la toma de comisarías de policía, ayuntamientos y otros edificios públicos en ciudades y aldeas de Donetsk oblast y sus regiones colindantes.

Además de ocupar edificios públicos, en las últimas dos semanas hombres armados secuestraron a un alto oficial de policía en Lugansk. En Donetsk, matones prorrusos armados con bates de béisbol atacaron a manifestantes pacíficos en una marcha a favor de la unidad y, a causa de ello, resultaron heridas de gravedad por lo menos 15 personas. También en Donetsk, grupos prorrusos siguen ocupando 17 edificios, entre ellos el centro regional de radio y televisión.

En la ciudad de Sloviansk, el Alcalde fue secuestrado, al igual que varios periodistas. Los separatistas de esa zona ahora mantienen en cautiverio a unos 40 rehenes. En las intermediaciones, se sacaron tres cuerpos de un río, todos ellos con muestras inequívocas de haber sufrido abuso físico; uno fue identificado como un político local y el otro, como un estudiante de 19 años, activista a favor de la unidad. Ayer, según se informó, hombres armados expulsaron de sus viviendas a miembros de la comunidad romaní de Sloviansk. No se equivoquen: no se trata de manifestaciones pacíficas. No es la Primavera de Ucrania oriental. Se trata de una campaña muy bien organizada, que cuenta con apoyo externo, para desestabilizar al Estado ucraniano.

Por último, como todo el mundo sabe, los separatistas prorrusos en Donetsk han secuestrado y siguen manteniendo en cautiverio a siete inspectores internacionales, que se han declarado abiertamente miembros de la misión del documento de Viena, junto con sus escoltas ucranianos. Mi Gobierno se suma a los gobiernos responsables de todo el mundo para condenar este acto ilícito y expresar indignación por el hecho de que, en forma desvergonzada, se mostró en los medios de comunicación a estos funcionarios públicos internacionales.

El documento de Viena, acordado por los 57 Estados participantes de la OSCE, ha sido una fuente

duradera de cooperación y de transparencia en el ámbito militar. Exhortamos, junto a otros, a que se ponga en libertad de inmediato y sin condiciones a los inspectores y a sus escoltas ucranianos, y a que se ponga fin prestamente al maltrato de que son objeto mientras estén cautivos. También hacemos un llamamiento a Rusia, en calidad de signataria del documento de Viena, para que ayude a garantizar su puesta en libertad y confirme públicamente, aunque sea de forma tardía, para que conste que esos observadores secuestrados formaban parte de una misión legítima en nombre de la comunidad internacional.

Desde el 17 de abril, el Gobierno de Ucrania ha actuado de buena fe y con una admirable moderación para cumplir con sus compromisos. El ayuntamiento de Kiev y la zona circundante están despejados de todas las barricadas y manifestantes del Maidan. Durante el feriado de Pascua, Ucrania suspendió de forma voluntaria su iniciativa de lucha contra el terrorismo, optando por reducir las tensiones, a pesar de su derecho fundamental de brindar seguridad en su propio territorio y a su propio pueblo. A diferencia de los separatistas, Ucrania ha cooperado plenamente con la misión especial de observación de la OSCE y ha permitido a sus observadores llevar a cabo su labor en regiones con respecto a las cuales Moscú había expresado preocupación por el trato de los ciudadanos de origen ruso.

Asimismo, el Primer Ministro, Sr. Yatsenyuk, ha hecho público el compromiso de su Gobierno de llevar a cabo reformas constitucionales de amplio alcance que fortalecerán el poder de las regiones. Se ha dirigido en forma personal a los ucranianos de habla rusa, comprometiéndose a apoyar la condición especial del idioma ruso y a proteger a los ciudadanos que lo hablan. Ha anunciado la aprobación de legislación para conceder la amnistía a quienes depongan las armas.

Todo esto debería ser causa de optimismo y esperanza. Trágicamente, el modo de actuar de Rusia desde el 17 de abril es exactamente igual al modo de actuar de Rusia antes del 17 de abril: más intentos de causar disturbios, más esfuerzos para socavar al Gobierno de Ucrania y una declaración tras otra en la que dice lo contrario de lo que hace. Lo que hemos presenciado es que Rusia no ha dado ni un solo paso para cumplir con sus compromisos de Ginebra.

Al contrario, los funcionarios rusos se han negado a exhortar públicamente a los separatistas a que depongan las armas y cedan el control ilegítimo que tienen de los edificios públicos ucranianos. De hecho, Rusia sigue financiando,

coordinando y alentando al movimiento separatista fuertemente armado. Además, junto a la frontera de Ucrania, Rusia ha seguido amenazando con desplegar efectivos, que no están destinados a disminuir las tensiones, sino a envalentonar a los separatistas e intimidar al Gobierno.

Para concluir, quisiera recalcar que los Estados Unidos siguen comprometidos a respaldar los principios de la Carta de las Naciones Unidas y que seguirán defendiendo la integridad territorial y la soberanía de Ucrania. Seguimos tratando de lograr la estabilidad dentro de una Ucrania pacífica, democrática, incluyente y unida, en particular antes de las importantes elecciones.

Seguimos comprometidos con un proceso diplomático, pero Rusia parece estar comprometida con la desestabilización y con justificaciones fantasiosas de sus actos. La verdad sobre lo que está sucediendo en Ucrania es lo que debería orientar nuestras deliberaciones, porque la verdad es la única base sobre la cual se puede construir una solución equitativa y duradera para esta crisis.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

La crisis en Ucrania es el resultado de una compleja trama de factores históricos y contemporáneos. Una solución política es el único medio de poner fin a la crisis. Para encarar esta crisis desde sus raíces, es necesario examinar la situación actual y también ver los hechos históricos, teniendo en cuenta los derechos legítimos, intereses y demandas de las diferentes regiones y comunidades étnicas de Ucrania, así como las preocupaciones legítimas que albergan todas las partes interesadas, a fin de lograr un equilibrio de intereses que beneficie a todos.

Desde hace algún tiempo, diversas partes, incluida China, han participado con firmeza en los esfuerzos de mediación y han ejercido presión para que se celebren conversaciones a fin de aliviar la crisis en Ucrania. En el acuerdo de Ginebra alcanzado entre Rusia, los Estados Unidos, la Unión Europea y Ucrania se exigen medidas para aliviar la situación en Ucrania, y se envía de ese modo una señal positiva para lograr una solución política para la crisis. Lamentablemente, las tensiones en las regiones oriental y sudoriental de Ucrania han empeorado, y las partes se acusan vehementemente entre sí. De nuevo, las amenazas y las acciones han reemplazado al diálogo y la negociación.

China espera que todas las partes afectadas tengan en cuenta el panorama más amplio de la paz y la

estabilidad regionales y los intereses fundamentales de todos los grupos étnicos en Ucrania, den muestras de moderación, perseveren en el diálogo y las consultas, apliquen eficazmente el acuerdo alcanzado por todas partes y sigan abogando por una solución política para la crisis a fin de lograr la estabilidad y el desarrollo en Ucrania lo antes posible.

La posición de China sobre la cuestión de Ucrania sigue siendo objetiva, imparcial y responsable. Desde el comienzo mismo China ha instado a todas partes a buscar una solución política a través del diálogo en vez del enfrentamiento, y apoyamos todos los esfuerzos internacionales de mediación que lleven a atenuar la escalada de la situación y a lograr una solución política. China seguirá desempeñando un papel constructivo en los esfuerzos de mediación y presionando para que se celebren conversaciones.

**Sra. Paik Ji-ah** (República de Corea) (*habla en inglés*): La República de Corea se siente sumamente preocupada por las continuas tensiones en Ucrania oriental. Pese al acuerdo alcanzado en Ginebra el 17 de abril, la situación en Ucrania no muestra actualmente indicios de tener fin. Nos preocupan en particular los continuos actos de violencia y provocaciones agresivas de los grupos armados ilícitos, incluida la ocupación de edificios públicos clave y el reciente intento de asesinato del alcalde de la ciudad oriental de Jarkov.

Debe ponerse fin de inmediato a todos los actos de provocación y a la retórica hostil, encaminados a desestabilizar Ucrania. Como se acordó en la declaración de Ginebra, debe desarmarse a todos los grupos armados ilícitos y todos los edificios públicos clave ocupados deben ser desalojados.

Condenamos con firmeza la detención de los observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), así como de personal ucraniano por grupos armados ilícitos. Debe señalarse que el mecanismo de observación de la OSCE es un instrumento indispensable para aplicar la declaración de Ginebra. Es inaceptable tomar como blanco a los observadores internacionales que están trabajando para atenuar la escalada de la volátil situación. Deben liberarse de inmediato y sin condiciones. Todos los agentes sobre el terreno deben garantizar la seguridad de todo el personal internacional.

A la luz de la actual situación en Ucrania, reiteramos que el diálogo constructivo entre todas las partes interesadas será la única manera de lograr una solución pacífica. A ese respecto, pedimos a todas las partes en



la declaración de Ginebra que apliquen sus compromisos. A medida que Ucrania avanza hacia las elecciones cruciales de mayo, es especialmente importante garantizar la celebración de elecciones justas y libres en el país, sin que intervengan o influyan fuerzas exteriores. Esperamos que el Gobierno de Ucrania dirija un proceso constitucional inclusivo y transparente.

Una vez más, reafirmamos nuestro pleno apoyo a la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania.

**Sra. Lucas** (Luxemburgo) (*habla en francés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa sobre los acontecimientos relacionados con Ucrania. Compartimos su valoración de que la situación en Ucrania oriental se está deteriorando de manera alarmante, especialmente en las zonas de Jarkov, Lugansk y Donetsk. Nos sentimos profundamente preocupados por los actos de las milicias separatistas prorrusas, respaldadas por Rusia, que tratan de desestabilizar Ucrania oriental y, al parecer, impedir la celebración de elecciones presidenciales el 25 de mayo.

Esos actos de desestabilización se han intensificado nuevamente en los últimos días, con la proliferación de la ocupación ilícita de edificios públicos, un número cada vez mayor de ataques contra las fuerzas de seguridad ucranianas y un aumento de los actos de violencia contra la población local. Como otros ya mencionaron, justamente ayer nuevos manifestantes pacíficos a favor de la unidad de Ucrania fueron objeto de violentos ataques por bandas prorrusas, armadas con porras y bates de béisbol, en la ciudad de Donetsk. Hoy, centenares de manifestantes prorrusos ocuparon el edificio de la administración regional y el edificio de la fiscalía en la ciudad de Lugansk y atacaron la comisaría de policía.

Condenamos en los términos más enérgicos esos actos y los ataques dirigidos contra figuras políticas. La tortura y el asesinato del concejal de la ciudad de Horlivka, Volodymyr Rybak, cuyos restos fueron encontrados la semana pasada cerca de Sloviansk, junto con los de un joven estudiante de Kiev, Yuriy Popravko, atestiguan el alto grado de violencia. Ayer, el Alcalde de Jarkov, Hennadiy Kernes, fue blanco de un intento de asesinato; existen interpretaciones distintas respecto de las partes responsables. Se deben investigar esos crímenes y hacer todo lo posible para impedir que ocurran casos similares en el futuro.

La violencia de los últimos días demuestra la necesidad urgente de aliviar la situación. Acogemos con

agrado las medidas positivas adoptadas por Ucrania para llevar a la práctica los compromisos establecidos en la declaración de Ginebra, adoptada el 17 abril por Ucrania, Rusia, la Unión Europea y los Estados Unidos. El Gobierno de Ucrania ha propuesto una amnistía para quienes dejen los edificios que ocupan en Ucrania oriental, siempre que no hayan cometido crímenes. Está dispuesto a iniciar un diálogo nacional inclusivo sobre la reforma constitucional y la descentralización, y ha actuado con moderación en respuesta a los actos cometidos por las milicias armadas en la parte oriental.

La comunidad internacional espera que Rusia, por su parte, adopte medidas concretas para que los separatistas en Ucrania oriental reduzcan las tensiones, de conformidad con los compromisos contraídos en la declaración de Ginebra. Esperamos que Rusia utilice su influencia sobre los movimientos separatistas para convencerlos de que busquen el diálogo con el Gobierno de Ucrania en vez de luchar. Rusia debe condenar públicamente los actos de los separatistas destinados a desestabilizar Ucrania e instar a los militantes armados a abandonar los edificios ocupados ilícitamente. Por último, la retirada de las fuerzas rusas de la frontera ucraniana es un paso esencial para disipar las tensiones, especialmente en Ucrania oriental.

Condenamos con firmeza el secuestro, cometido cerca de la ciudad de Sloviansk el 25 de abril, de un equipo de inspectores militares desplegado de conformidad con el Documento de Viena de 2011 de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Asimismo, condenamos el arresto temporal de dos miembros de la misión especial de observación de la OSCE, cometido el 26 abril en Yenakiyev. La seguridad de los observadores internacionales desplegados en cualquier sitio en Ucrania debe ser garantizada por todas las partes. La misión de observación de la OSCE debe ser capaz de desempeñar el papel que le corresponde en la aplicación de la declaración de Ginebra.

Instamos a Rusia a que siga ejerciendo toda su influencia sobre los separatistas partidarios de Rusia para alentarlos a liberar incondicionalmente y con prontitud a los siete inspectores de los Estados participantes de la OSCE que han mantenido como rehenes en Sloviansk durante los últimos cuatro días, así como al personal ucraniano que los acompaña.

Asimismo, condenamos las restricciones a la libertad de los medios de comunicación y a la libertad de expresión. Los arrestos y la intimidación de periodistas han aumentado en las últimas dos semanas en la parte

oriental del país. Anteayer, separatistas simpatizantes de Rusia tomaron el control de la estación de televisión pública regional en Donetsk. La Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación de la OSCE, Sra. Dunja Mijatović, ha advertido reiteradamente del peligro de la desinformación y la propaganda. Quisiera sumarme a su llamamiento y recalcar que toda limitación de la libertad de prensa es inaceptable.

Nada puede reemplazar un diálogo directo y sustantivo entre Kiev y Moscú para encontrar una solución diplomática a la crisis en Ucrania. La crisis continúa empeorando. Tendrá consecuencias perjudiciales para toda la región, Europa y más allá. La declaración de Ginebra de 17 de abril no puede ser letra muerta. La alternativa al diálogo y la distensión tendría consecuencias incalculables para la paz y la seguridad internacionales.

**Sr. Hmoud** (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, por su exposición informativa, y expresar nuestra profunda preocupación por el deterioro de la situación en el este de Ucrania.

Jordania quisiera reafirmar el derecho de Ucrania a proteger la integridad y la soberanía de su territorio y de sus ciudadanos frente a las amenazas de los rebeldes en el este de Ucrania. Ese es un derecho que está consagrado en el derecho internacional. Lo que está sucediendo en el este de Ucrania a manos de los rebeldes es una violación del derecho. La ocupación de edificios e instalaciones por medio de la fuerza armada y la amenaza contra la vida y la seguridad de las personas no son una expresión pacífica de una opinión. Si los que cometen esos actos consideran que sus reclamos son legítimos, su recurso a la fuerza anula toda legitimidad de sus actos.

Jordania quisiera instar a la liberación inmediata de los rehenes detenidos por los rebeldes en Sloviansk, en el este de Ucrania, incluidos los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Hacemos un llamamiento a las partes interesadas a que apliquen el acuerdo concertado en Ginebra el 17 de abril y ejerzan presión sobre los rebeldes para que procedan al desarme, se retiren de las instalaciones y los edificios que ocupan y pongan fin de inmediato, junto con todas las partes y los agentes en el este de Ucrania, al discurso discriminatorio y la incitación al odio.

Exhortamos a las autoridades ucranianas a que trabajen en pro de una solución pacífica de la crisis, acaten las normas internacionales para hacer frente a los motines y respeten las leyes y los principios pertinentes en materia de derechos humanos.

Observamos que el Gobierno de Ucrania ha anunciado que acepta la competencia de la Corte Penal Internacional con relación a los hechos ocurridos desde noviembre de 2013 hasta el 22 de febrero de 2014. Ello indica que las autoridades de Ucrania están dispuestas a respetar los criterios sobre las sanciones internacionales y la primacía del derecho internacional.

Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que se esfuercen por lograr el restablecimiento de la estabilidad y la seguridad en el este de Ucrania, ayuden a las autoridades de Ucrania a llevar a cabo con éxito el proceso de transición política y comiencen un diálogo amplio con todos los grupos y las comunidades lingüísticas. Hacemos hincapié en la importancia de celebrar las elecciones presidenciales previstas para mayo de 2014.

**Sr. Barros** (Chile): Sra. Presidenta: Agradecemos el informe del Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, y la organización de esta reunión en este momento delicado para Ucrania y la región.

Desde la última vez que el Consejo se reunió para discutir la situación en Ucrania (véase S/PV.7157), la crisis se ha intensificado en las regiones del este de ese país, específicamente en Donetsk, Sloviansk, Jarkov y Lugansk, debido a los actos de violencia de grupos separatistas.

Al respecto, Chile expresa su profunda preocupación por las graves consecuencias de la escalada de la crisis, con sus consecuencias fatales. En este marco, condenamos el secuestro de los observadores militares de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y el personal de seguridad ucraniano en Sloviansk, e instamos a que se respete su integridad física y psíquica y a que estos sean liberados inmediatamente y sin condiciones.

Es indispensable que el Consejo contribuya a generar la máxima contención y moderación de las partes, y llamamos a todos aquellos con influencia sobre las partes a adoptar acciones para detener la crisis. Urge disminuir las tensiones y recuperar el espíritu de compromiso que éstas mostraron durante las conversaciones en Ginebra el pasado 17 de abril, que culminaron con la declaración conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de Rusia, los Estados Unidos, Ucrania y la Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la Unión Europea. En dicha declaración, se acordaron pasos concretos que Chile considera importantes para disminuir las tensiones y restaurar la seguridad para todos los ciudadanos, como abstenerse de la violencia e intimidación, el desarme de los grupos

armados y la devolución de los edificios ocupados ilegalmente, entre otros. Consideramos igualmente relevante el compromiso de iniciar un proceso constitucional amplio y transparente, que lleve al establecimiento inmediato de un diálogo nacional inclusivo.

Reiteramos una vez más la necesidad de que se respeten la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania. Asimismo, reafirmamos la obligación que incumbe a los Miembros de las Naciones Unidas de abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza en contra de la integridad territorial e independencia política de cualquier Estado.

Hacemos una vez más un llamado a que las partes busquen una solución pacífica a esta crisis mediante el diálogo político directo, se abstengan de adoptar medidas unilaterales y apoyen las iniciativas internacionales de mediación, de conformidad con la resolución 68/262 de la Asamblea General. Dicho proceso debe ser inclusivo y garantizar el estado de derecho, los derechos humanos y las libertades fundamentales y el pleno respeto de los derechos de las minorías.

Concluyo agradeciendo los buenos oficios que continúa ejerciendo el Secretario General y destacando el trabajo del grupo de vigilancia de los derechos humanos de las Naciones Unidas para Ucrania y de la OSCE, con el fin de contribuir al establecimiento de los hechos, reducir las tensiones y ayudar a crear un ambiente propicio para la celebración de las elecciones presidenciales el próximo 25 de mayo.

**Sr. Quinlan** (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa y su advertencia al Consejo. Australia apoyó firmemente los llamamientos para celebrar la reunión informativa de esta noche para ofrecer al Consejo información actualizada sobre la continua desestabilización y el aumento de las tensiones en el este de Ucrania, hechos que, evidentemente, han sido patrocinados y tolerados por la Federación de Rusia.

Nosotros, con el resto del Consejo, acogimos con beneplácito el acuerdo concertado el 17 de abril en Ginebra sobre las medidas para mitigar la crisis, incluidos los compromisos de abstenerse de cometer nuevos actos de violencia y provocación. Este fue un acontecimiento positivo, y esperamos que sea una demostración del compromiso serio de reducir las tensiones y colaborar con miras a una solución diplomática y política de la crisis.

Ucrania está cumpliendo los compromisos de Ginebra. Ha presentado al Parlamento un proyecto de ley

de amnistía para que los manifestantes entreguen sus armas. Ha iniciado un proceso de reforma constitucional para descentralizar el poder. Se ha comprometido a celebrar un debate público amplio sobre los posibles cambios constitucionales y ha solicitado propuestas para la reforma constitucional. Está trabajando para desarmar a los movimientos radicales. El Gobierno de Ucrania también ha dicho que garantizará los derechos de los rusohablantes a utilizar su propia lengua. También ha condenado enérgicamente la xenofobia, la intolerancia y el antisemitismo y ha iniciado una investigación sobre la distribución de folletos antisemíticos en Donetsk. Ha invitado a todos los grupos políticos a debatir la manera de resolver la crisis en el este de Ucrania y ha apoyado la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para atenuar las tensiones.

Pero, ¿qué ha hecho Rusia desde el 17 de abril para cumplir los compromisos que adquirió en Ginebra? Lamentablemente, todas las pruebas apuntan hacia la determinación constante de Rusia de fomentar la inestabilidad y desafiar la autoridad de Ucrania sobre su territorio soberano. Las afirmaciones de Rusia de que no tiene ninguna influencia en las actividades de los grupos milicianos armados que operan en el este de Ucrania y de que detrás de ellas no hay ningún organismo ruso no son creíbles. La captura de observadores de la OSCE el 25 de abril en Sloviansk y su posterior detención y maltrato es un acto deplorable y cínico contra el personal internacional imparcial que trabaja para llevar la paz y la estabilidad a la región, un acto que tiene la clara intención de impedir que los observadores de la OSCE trabajen en el este de Ucrania. Exigimos su liberación inmediata.

Asimismo, hemos sido testigos de provocaciones continuas y extremas, entre ellas las maniobras militares en la parte rusa de la frontera ucraniana y las múltiples denuncias de violaciones del espacio aéreo ucraniano por parte de aviones militares rusos. El 28 de abril, se produjo un deplorable tiroteo contra el Alcalde de Jarkov y el secuestro y asesinato de un concejal del ayuntamiento de Horlivka. Grupos paramilitares bien armados y coordinados están ocupando continuamente edificios del Gobierno, como ha ocurrido hoy en Lugansk. La intimidación a la población local y las detenciones ilegales van en aumento. El Secretario General Adjunto Feltman nos acaba de informar de los episodios de violencia cada vez más frecuentes, con personas muertas, heridas, golpeadas y torturadas.

Ante esta situación, es adecuado y necesario que el propio Gobierno ucraniano adopte medidas para velar

por la seguridad y protección de sus ciudadanos en su propio territorio. Este ha demostrado una moderación considerable frente a las extremas provocaciones, pero tiene el derecho de hacer cumplir el estado de derecho y responder de manera proporcional a las circunstancias.

Acogemos con satisfacción la declaración del Vice-ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Lubkivsky, durante su rueda de prensa de 25 de abril en las Naciones Unidas en la que afirmaba que Ucrania protegería a su pueblo frente a las provocaciones de manera civilizada para evitar el derramamiento de sangre. Celebramos el hecho de que Ucrania haya aceptado recientemente la jurisdicción de la Corte Penal Internacional con respecto a los delitos cometidos en su territorio desde noviembre del año pasado hasta febrero de 2014. Instamos a Ucrania a ampliar la jurisdicción de la Corte a los delitos cometidos después de dicha fecha y a adherirse al Estatuto de la Corte.

Por su parte, la comunidad internacional sigue demostrando una abrumadora unidad en su apoyo a la soberanía e integridad territorial de Ucrania y en su posición de que Rusia debe poner fin a su intervención ilegal, su injerencia y sus provocaciones en Ucrania. Las declaraciones que han formulado esta tarde otros miembros del Consejo de Seguridad no hacen más que confirmarlo.

Para concluir, Australia reitera su llamamiento a Rusia para que cumpla con los compromisos que asumió en Ginebra, permita que el 25 de mayo se celebren elecciones en Ucrania sin su injerencia u obstrucción, ya que es un derecho que poseen todas las naciones soberanas, y ejerza su influencia sobre los activistas separatistas de Ucrania con dicho fin. La crisis está a punto de descontrolarse peligrosamente. Es imprescindible que Rusia actúe de inmediato para evitarlo.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Los recientes acontecimientos en el sudeste de Ucrania y en el país en su conjunto nos preocupan gravemente. El régimen de Kiev, espoleado por los partidarios de occidente, está empujando obstinadamente al país hacia el desastre. Hoy, los colegas occidentales han dirigido muchas críticas contra las actividades de los disidentes del sudeste de Ucrania. Si nuestros colegas occidentales hubiesen demostrado una décima parte de ese compromiso por mantener el orden durante los acontecimientos en Maidan, quizá se podría haber evitado la presente crisis.

El 17 de abril, se acordó en Ginebra que todas las partes se abstendrían de ejercer cualquier tipo de violencia, intimidación o provocación. Sin embargo, en tan solo cuestión de días, se han reanudado las operaciones denominadas antiterroristas, que en realidad son

disciplinarias, que suponen un absoluto incumplimiento de ese acuerdo. En el sudeste, se desplegaron alrededor de 15.000 efectivos militares, tanques, vehículos armados, artillería, aviones y subdivisiones de los seguidores de Bandera del Sector de Derecha. Dado que los primeros intentos de ejercer presión militar en el sudeste provocaron la desertión de algunos militares ucranianos hacia las filas de los disidentes, hoy las subunidades están compuestas por personas del oeste del país. Nos gustaría saber qué efecto político y psicológico ha tenido este hecho en el sudeste y cómo se relaciona con la tarea de garantizar la integridad territorial del país.

En Ginebra, al principio del amplio diálogo internacional, parecía que había una oportunidad de reducir de manera considerable la tensión en Ucrania. Sin embargo, inmediatamente después de que el Gobierno de Kiev formulara sus declaraciones y anunciase sus medidas, quedó claro que este no tenía intención de aplicar el acuerdo, del mismo modo que no quiso aplicar el acuerdo de 21 de febrero. En ambos casos, esa traición provocó una matanza. Desafortunadamente, es difícil hablar de confianza en la actual coalición de Kiev cuando el Partido Svoboda, cuya plataforma política se basa en unas declaraciones formuladas por colaboradores nazis en junio de 1941, controla esencialmente los organismos encargados de la defensa y la aplicación de la ley. En virtud de esas declaraciones, los verdaderos ucranianos debían colaborar con Hitler para establecer un nuevo orden en Europa. Quisiera recordar que los colaboradores y los seguidores de Bandera no solo mataron a judíos, polacos y soldados soviéticos, sino también a los ucranianos que se negaron a suscribir sus eslóganes.

En Ginebra, se acordó la necesidad de rechazar plenamente el extremismo. Sin embargo, los seguidores de Bandera del Sector de Derecha, en lugar de deponer las armas, se dirigieron al este de Ucrania. Tal y como se declaró, el ejército de los seguidores de Bandera cruzaron el río Dniéper. Ni el Sector de Derecha con sus eslóganes nazis ni ninguna otra organización radical han depuesto las armas. Al contrario, dichos grupos han sido legalizados. Están formando batallones militares con nombres como Dniéper y Donbass entre sus filas. ¿Cómo se iba a convencer a las milicias del este de que depusiesen las armas o abandonaran los edificios cuando estaban rodeadas, como ocurrió en Sloviansk, por subdivisiones de las fuerzas armadas ucranianas y la llamada Guardia Nacional, compuesta por combatientes del Sector de Derecha?

En Ginebra, se acordó que solo podía haber una posición frente a todas las actividades ilegales de Ucrania

independientemente de la parte de la que emanasen, es decir, de Kiev, del oeste, del este o del sur. Sin embargo, Maidan sigue ocupada, al igual que varios edificios en Kiev, y las barricadas de cemento siguen en pie. Nadie ha liberado nada en Kiev. En Washington, D.C., dicen, sin sentido crítico, que los edificios se han alquilado legalmente. ¿Pero quién los ha alquilado? Han sido los combatientes armados.

En Ginebra, se acordó que habría amnistía para los disidentes. Sin embargo, en lugar de eso, el Gobernador del Pueblo de Donetsk, Pavel Gubarev, que nunca ha empuñado un arma, sigue en la cárcel. Es un preso político, detenido tan solo por haber pedido la celebración de un referéndum sobre la conversión de Ucrania en un estado federal. Los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) confirman que fue torturado y que en estos momentos está haciendo una huelga indefinida de hambre. El Sr. Gubarev no es en absoluto el único preso político del régimen de Kiev. Se podría decir que hay una caza de brujas generalizada contra aquellos que se han atrevido a expresar su desacuerdo con el Gobierno en el Maidan. Según nuestras fuentes, en la región de Donetsk ya hay alrededor de 10 casos de secuestros por motivos políticos de personas que luego fueron llevadas a Kiev por los servicios especiales.

El 28 de abril, se atentó contra la vida del popular Alcalde de Jarkov, Hennadiy Kernes. Mi colega del Reino Unido se apresuró a decir que los disidentes del sudeste participaron en ese crimen. Es preciso llevar a cabo una investigación exhaustiva del caso. No nos adelantemos a las conclusiones. Es cierto que el Sr. Kernes había hablado del caos en otras regiones de Ucrania, y que hubo serios enfrentamientos políticos entre él y uno de los altos funcionarios de los organismos de defensa y aplicación de la ley. El mismo día, 28 de abril, en el aeropuerto de Kherson, fue bloqueado el avión del candidato presidencial. Había estado viajando como parte de la campaña presidencial. Fue atacado. A principios de abril otro candidato, Olef Tsarev, fue golpeado brutalmente. Era el único candidato a las elecciones presidenciales que no recibía protección del Estado. Al Sr. Tsarev se le privó del derecho a participar en los debates televisados. En esas circunstancias, ¿podemos hablar del carácter pacífico de la campaña electoral en Ucrania y de la libertad de expresión de sus civiles?

El objetivo clave del acuerdo de Ginebra era el diálogo nacional amplio, que tomaría en cuenta los intereses de todas las regiones y las formaciones políticas. El Gobierno de Kiev hizo ciertas promesas en cuanto a las

reformas constitucionales y el respeto de los derechos de las minorías. Ahora bien, ¿qué pasa con el diálogo nacional y la reforma? Según las noticias de los medios de comunicación, hoy el Sr. Yatsenyuk presentó a la Rada una suerte de proyecto de constitución. No queda realmente clara la manera en que fue preparado. Lo cierto es que no fue un proceso abierto ni inclusivo. De hecho, el Partido de las Regiones, que representa al resto de la parte oriental del país, fue excluido del proceso. No es sorprendente que todas las partes criticaran de inmediato el proyecto en la Rada. No escuchamos ninguna respuesta razonable a preguntas clave, como por ejemplo, ¿cómo se realizaría la Federación o descentralización del país? Al parecer esas cosas serán sustituidas por algún tipo de ampliación de los municipios. ¿Cómo se va a resolver la cuestión de la situación del idioma ruso?

¿Alguien puede seriamente afirmar que todas esas actividades de Kiev resuelven la crisis política para estabilizar Ucrania? En lugar de trabajar de manera verdaderamente colectiva para sacar a Ucrania de la crisis, que se produjo por errores políticos, nuestros colegas de los Estados Unidos y la Unión Europea han preferido hacer fuertes insinuaciones contra Rusia y pensar en algo como una suerte de sanciones que son inútiles y contraproducentes. Quizás sea satisfactoria para algunos, pero por lo menos esas personas no tienen en cuenta, la responsabilidad del futuro de Ucrania, Europa y el mundo.

Como consecuencia de ello, el Gobierno de Kiev no ha hecho nada por aplicar el documento de Ginebra. Nuestros colegas de Occidente, ante todo nuestros colegas estadounidenses, que tienen una repercusión sin precedentes en la situación en Kiev, no desean, o no han podido, convencer al Gobierno de que respete sus obligaciones en virtud del documento. Tienen que entender claramente el alcance de su responsabilidad si se sigue deteriorando la situación en Ucrania.

Resulta sumamente difícil para nosotros en Rusia ver el caos en un país amigo y tan cercano. Sin embargo, entendemos el motivo que produjo las protestas en las regiones oriental y meridional. Las personas no quieren que se repita la situación de Kiev. No reconocen la legitimidad del Gobierno de Kiev, formado por oligarcas. Han decidido crear sus propios órganos de gobierno. En respuesta, han sido acusados de terrorismo y castigados por operaciones militares.

Pedimos al régimen de Kiev y a sus patrocinadores de Occidente que lo piensen dos veces. Es necesario que se levante la orden de emplear armas contra los civiles, así como liberar a los prisioneros políticos y desarmar al

Sector de Derecha. Se debe llevar a cabo un proceso constitucional pleno, que incluya a representantes de todas las regiones. Esperamos que la misión de la OSCE, dirigida por el Sr. Apakan, que desempeña un papel específico en la aplicación del acuerdo de Ginebra, brinde al Gobierno de Kiev asistencia para que entable un diálogo nacional y procure llegar a un entendimiento con la población en la parte sudoriental. Sin embargo, la labor más importante para distender la crisis debería realizarla el Gobierno de Kiev, como ellos mismos se llaman.

Quisiera ahora referirme un poco a la cuestión que abordaron los colegas.

En cuanto a los observadores de la OSCE en Sloviansk, estos fueron solicitados por el Gobierno de Kiev, y por lo tanto eran responsables de su seguridad. ¿Cómo es posible que se envíen personas en un ómnibus a una zona controlada por fuerzas de autodefensa, sin siquiera darles documentos que confirmen su condición? Eso fue bien una provocación del Gobierno de Kiev o simplemente una estupidez. Estamos haciendo todo lo posible por liberar a esos prisioneros, y uno ha sido puesto ya en libertad por motivos de salud.

En cuanto a las fuerzas armadas, nuestras fuerzas armadas están en territorio ruso. Las fuerzas estadounidenses prácticamente no están en su país. Están en Australia, Lituania, Polonia y en el Mar Negro, donde un buque estadounidense ha permanecido más tiempo del que fue invitado. Si, nuestros efectivos realizan ejercicios de entrenamiento. Ahora bien, lo hacen de una manera transparente y respetando todo los acuerdos internacionales vigentes. No tenemos ningunas intenciones agresivas hacia Ucrania. El Gobierno de Kiev debería mantener la cabeza fría y no participar en actividades temerarias en cuanto a la población en la parte sudoriental del país, donde también hay muchos ciudadanos rusos.

**Sra. Murmokaitė** (Lituania) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la Presidencia nigeriana por haber celebrado esta sesión pública, que no deja de sorprendernos, a juzgar por algunas de las declaraciones que hemos escuchado. Me referiré a algunas de las observaciones formuladas por nuestro colega de la Federación de Rusia. Deseo también dar las gracias al Secretario General Adjunto Jeffrey Feltman por su exposición informativa.

Como muchos de nosotros hemos dicho aquí, la comunidad internacional había depositado muchas esperanzas en los esfuerzos internacionales de supervisión y mediación y en la declaración de Ginebra sobre Ucrania del 17 de abril. Sin embargo, como sabemos hoy, la declaración de Ginebra es sencillamente un documento más

que será firmado y desestimado por Rusia, añadiéndose a la lista cada vez mayor de violaciones de los compromisos internacionales de Rusia, como el Acta Final de Helsinki, la Declaración de Almaty de 1991, el Memorando de Budapest de 1994, el Tratado de Amistad y Cooperación entre Rusia y Ucrania de 1997 y la propia Carta de las Naciones Unidas.

A pesar de las provocaciones cada vez mayores, las autoridades ucranianas han adoptado algunas medidas concretas para dar seguimiento a la declaración de Ginebra. Se han desmantelado las barricadas en la Plaza de Maidan. Recuerdo que mi colega de Francia se refirió en reiteradas ocasiones a Internet y Google. Los usuarios de esos sitios comprobarán que hay una gran diferencia en cuanto a lo que sucede en las calles de Kiev. Como dije, se desmantelan las barricadas. Se han reabierto las oficinas de la administración de la ciudad de Kiev, al igual que la principal autopista de la ciudad, Khreschatik.

El Gobierno de transición ha presentado importantes propuestas en cuanto a la situación del idioma ruso, la amnistía, mayores derechos para las elecciones, así como las limitaciones del poder del Presidente. De hecho, como dijo en la mañana de hoy el Embajador Churkin, el Parlamento está examinando la reforma constitucional en una sesión pública accesible a todos. Se ha producido un gran debate sobre lo que se propone. Sin embargo, repetimos, un debate importante que incluya la crítica es señal de democracia. Las decisiones unánimes y la aceptación de todo lo que se proponga sobre la mesa es algo que pertenece a regímenes, no a Gobiernos democráticos. Por lo tanto, encomiamos el debate. Es necesario y es algo que tiene que hacer Kiev, y debería hacerlo de manera activa haciendo partícipe a todas las regiones y poblaciones porque incide en la vida de toda la población de Ucrania.

Entre otras cuestiones examinadas hoy figuran la descentralización, la reforma constitucional, los controles, los poderes del Presidente en el futuro, un mayor papel y reforzamiento de la independencia del sistema judicial, entre otras. Se están realizando preparativos para las elecciones nacionales que se celebrarán el 25 de mayo.

En un marcado contraste a esos esfuerzos, los separatistas armados, ayudados e incitados por Rusia, continúan atacando a Ucrania, sumando la violencia a la fuerza y la anarquía a la impunidad. Como muchos señalaron anteriormente, ayer y hoy se produjeron ataques más violentos en la ciudad de Lugansk y en otras partes —en Mykolaiv y en Konstantynivka— donde hombres armados con garrotes y cabillas destruyeron ventanas y puertas. Un mitin en favor de la unidad fue atacado por

hombres uniformados, ocasionando decenas de heridos entre los manifestantes en favor de Ucrania. Hace unos días, un helicóptero ucraniano fue derribado por una granada propulsada por un cohete, un arma a la que se les llama manifestantes pacíficos, como le llamó la parte rusa, que puede comprarse en el mercado local de la esquina. ¿Acaso eso no suena como realmente la aplicación del acuerdo de Ginebra por los separatistas y sus patrocinadores estatales?

Las muestras de fuerza brutal, las palizas, las desapariciones, la tortura, los asesinatos y la toma de rehenes se han vuelto una realidad cotidiana en el este de Ucrania bajo el control de los militantes separatistas. Aunque se apresuró a condenar y denunciar a las autoridades ucranianas por los supuestos delitos que habían cometido, Rusia todavía no ha hecho pública ni una sola condena de la violencia perpetrada por los separatistas armados. El derecho legítimo de Ucrania, al que nuestro colega australiano se ha referido, a defender su territorio y su Estado se ha ejercido con una moderación y cautela increíbles, aunque la maquinaria propagandística rusa lo haya presentado como un baño de sangre y como un motivo válido para la intervención.

Del orador que me ha precedido hemos oído alusiones a operaciones y actos militares punitivos. Si lo que Ucrania está haciendo en la parte oriental de su país es una acción militar punitiva, es probable que se trate de la acción militar más invisible e imposible de la Tierra. No ha ocurrido nada en ese sentido. Exagerar hasta tal punto es rozar el colmo de la exageración. Por otro lado, con tono amenazador, hace poco Rusia ordenó a Ucrania que retirara a los efectivos ucranianos destacados en propio territorio ucraniano, de lo contrario se adoptarían medidas: menos mal que respeta la soberanía nacional de Ucrania.

Rechazamos enérgicamente todos los intentos de Rusia de validar sus intenciones y amenazas de utilizar a sus fuerzas armadas o de enviar a las llamadas fuerzas de paz rusas a Ucrania. Como miembro permanente del Consejo de Seguridad, es impropio que Rusia explote el concepto de mantenimiento de la paz para encubrir sus agresivos objetivos expansionistas.

Ahora quisiera hablar de los derechos humanos y de los medios de comunicación. El Representante sobre la Libertad de los Medios de Comunicación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Sr. Dunja Mijatović, está dando cada vez más la voz de alarma en relación con el trato que están recibiendo los periodistas y con el deterioro de la libertad de los

medios de comunicación en la parte oriental de Ucrania. En zonas controladas por los militantes prorrusos, se está atacando, deteniendo o acosando a los periodistas y se les están requisando o destruyendo los equipos. Probablemente haya algo que ocultar si los medios de comunicación libres despiertan tanta aversión y antipatía en esa parte de Ucrania. Reiteramos nuestro llamamiento para que se ponga fin a la impunidad por los ataques perpetrados contra periodistas. También pedimos que se investiguen exhaustivamente los secuestros, torturas y asesinatos, independientemente de quien los haya cometido, y se insista en que los responsables de todo ese tipo de actos comparezcan ante la justicia.

Esperamos que en el próximo informe de la misión de observación de los derechos humanos de las Naciones Unidas en Ucrania, que está previsto que se presente a mediados de mayo, se trate el aumento del número de casos de violaciones de los derechos humanos, muertes violentas, causas de tortura, raptos y desaparición de activistas en la parte oriental de Ucrania. También esperamos que en el informe se examine la situación de derechos humanos en la Crimea ocupada. Tal como se ha señalado, al dirigente tártaro crimeo Mustafa Dzhemilev se le ha prohibido volver a su hogar en Crimea. Un grupo de hombres con trajes de camuflaje irrumpieron en las oficinas de la Asamblea Tártara y arriaron la bandera ucraniana que ondeaba allí. Las autoridades locales obligaron al director y al editor de los programas tártaros crimeos de la televisión estatal de Crimea a irse porque habían protestado contra el aumento de la censura.

El 25 de abril los separatistas del este de Ucrania llegaron a un nuevo nivel de bandidaje, cuando secuestraron a un grupo de representantes de la OSCE. Es de notar que, cuando se les pidió que pusieran en libertad a los rehenes, los separatistas dijeron, según citas literales, que tenían que hablarlo con las autoridades competentes de la Federación de Rusia. Mi delegación condena categóricamente el secuestro de observadores no armados de la misión de verificación militar de la OSCE y de integrantes del personal de seguridad ucraniano. Esos actos, así como la exhibición pública de los secuestrados, dicen mucho del verdadero carácter e intenciones de los separatistas, los cuales tratan de socavar la labor de observación internacional para poder continuar atacando a Ucrania lejos de la mirada de la comunidad internacional.

Las partes que tienen influencia sobre los separatistas militantes, sobre todo Rusia, deben adoptar las medidas necesarias para que se ponga en libertad de inmediato a todos los rehenes, sin condiciones. Los esfuerzos internacionales de observación y mediación de

las Naciones Unidas, la OSCE y otros órganos regionales deben contar con un apoyo total, garantías de seguridad y protección y una plena libertad de acceso a todo el territorio ucraniano.

Ahora que Ucrania se prepara para las elecciones nacionales del 25 de mayo, quienes se oponen a su independencia, soberanía e integridad territorial vuelven a las andadas. Para citar al autoproclamado alcalde popular de Sloviansk, Sr. Vyacheslav Pnomarev, “Adoptaremos todas las medidas necesarias para que en el sudeste no se celebren las elecciones”. Cuando se le preguntó qué estaban dispuestos a hacer, respondió: “Secuestraremos a alguien y lo colgaremos de las pelotas. Es real, ¿entienden?”

La intención en este caso no podría estar más clara: es impedir que Ucrania vuelva a la normalidad. Todos entendemos que hay quejas legítimas en la parte suroriental de Ucrania, que dimanen de décadas de mala gestión, corrupción y mala gobernanza, incluida la gestión del anterior Presidente, Sr. Yanukovich, que, habiendo caído en desgracia, huyó del país. Ahora el Gobierno actual debe empezar a abordar seriamente las cuestiones de desarrollo socioeconómico, porque buena parte de ese descontento viene de las inquietudes socioeconómicas de la población. Una vez se aborden esas cuestiones, estoy segura de que el llamado separatismo disminuirá. Eso no debería ocurrir, según algunos, porque iría en contra de lo previsto.

Mi Gobierno condena los actos de los separatistas armados y de sus partidarios externos, dirigidos a seguir socavando y amenazando la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania. La responsabilidad es ahora de Rusia, que debe dejar de interferir en los asuntos internos de Ucrania y de fomentar el malestar en ese país, así como dejar de amenazar con el uso de la fuerza. Ucrania está haciendo lo que le corresponde para aplicar el acuerdo de Ginebra sobre Ucrania. Es hora de que Rusia cumpla con sus propios compromisos y vuelva a respetar la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

**Sr. Mangaral** (Chad) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman, por su exposición informativa.

El Chad, al igual que otros Estados Miembros, está profundamente preocupado por el deterioro de la situación en el este de Ucrania. Después de una tregua relativa tras la declaración de Ginebra, afrontamos nuevas circunstancias marcadas por el secuestro de miembros de la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la tentativa de asesinato

del alcalde de Jarkov y la ocupación de edificios públicos por parte de los insurgentes prorrusos en Lugansk y otros lugares. El Chad condena esos actos de violencia, que perjudican los esfuerzos de negociación y reconciliación en Ucrania. El Chad pide la puesta en libertad de los rehenes y exhorta a todas las partes en cuestión a que actúen con calma y moderación.

Debido a esta situación tan grave, el Chad reitera su llamamiento a los países que tengan influencia sobre las partes para que empleen todos los medios necesarios para entablar un diálogo entre ellas. Estamos convencidos de que la solución del problema ucraniano no puede ser sino política y debe radicar en el respeto de la integridad territorial, la soberanía y la unidad de Ucrania y ajustarse a la Carta de las Naciones Unidas. En este sentido, animamos a la comunidad internacional, y al Consejo de Seguridad en particular, a redoblar sus esfuerzos de mediación para acercar las posturas de las partes interesadas en torno a la búsqueda de una solución pacífica por la que se respeten plenamente los derechos humanos y en particular los derechos de las minorías en Ucrania.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración a título nacional.

Quisiera sumarme a otros miembros del Consejo para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Feltman, por ponernos al día sobre la situación en Ucrania.

La situación en Ucrania sigue siendo tensa y el riesgo de que esa tensión se intensifique sigue preocupando sumamente a la comunidad internacional. Conviene ir con sumo cuidado para que la crisis no degenera en una guerra civil. De ser así, podría convertirse en un conflicto internacionalizado, con sus consiguientes implicaciones en todos los lugares. Seguimos con sumo interés las conversaciones que se celebraron hace unas dos semanas en Ginebra entre Ucrania, la Unión Europea, los Estados Unidos y la Federación de Rusia.

En la reunión, se pusieron de acuerdo sobre medidas iniciales concretas para distender la situación y restablecer la seguridad para todos los ciudadanos. Se decidió que todas las partes debían abstenerse de la violencia, la intimidación y las medidas de provocación. En la reunión se pidió en concreto el desarme de todos los grupos armados ilegales y la restitución de todos los edificios ilegalmente ocupados a sus dueños legítimos. Un aspecto importante es que se acordó que a los manifestantes que depusieran las armas y evacuaran los edificios que habían ocupado se les concedería la amnistía.



Consideramos que el acuerdo concertado en Ginebra es la base de una solución pacífica de la crisis en Ucrania. Esa posibilidad suscitó un resquicio de esperanza, tal como el Secretario General Adjunto Feltman ha dicho atinadamente. Sin embargo, me temo que ese resquicio de esperanza se está desvaneciendo rápidamente frente a nosotros. Hay hombres armados que siguen ocupando edificios en ciudades de toda la parte oriental de Ucrania y el nivel de violencia se está intensificando. A nuestro juicio, la captura y la detención de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que se habían designado y se esperaba que desempeñaran un papel rector en la ejecución de las medidas de distensión acordadas en las conversaciones de Ginebra, son una afrenta para la comunidad internacional. Apoyamos la posición del Secretario General de que a las misiones internacionales que trabajan en Ucrania se les debe permitir desempeñar sus tareas de forma irrestricta. Solicitamos la liberación inmediata de los observadores de la OSCE y exhortamos a los que tengan influencia en las capitales a que la ejerzan para lograrla.

Como en todo conflicto, el camino para avanzar hacia una paz, una estabilidad y una seguridad duraderas en Ucrania reside en el diálogo que se entable entre todas las partes interesadas. Mediante la alternativa de una opción militar solo se hará sangrar las venas ya abiertas de Ucrania. Consideramos que el acuerdo de Ginebra constituye un importante procedimiento quirúrgico que puede sanar esas venas. El tiempo es oro. Ucrania es el paciente. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional constituyen el equipo quirúrgico. Estabilicemos y restablezcamos la salud del paciente o muchos más sangrarán. Esa es nuestra responsabilidad colectiva.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Ucrania.

**Sr. Sergeyev** (Ucrania) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por la convocación de esta sesión y por la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. También quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Feltman, por su exposición informativa y a todos los miembros del Consejo por sus declaraciones.

Ha transcurrido un mes desde que Rusia ocupó y anexó Crimea de forma ilegal, utilizando sus fuerzas militares y transgrediendo de manera flagrante el derecho internacional. Lamentablemente, Rusia no se ha

detenido ahí y, aparentemente, sus dirigentes ahora se concentran en otras partes de Ucrania y se injieren descaradamente en sus asuntos internos. Los acuerdos alcanzados en la reunión celebrada el 17 de abril en Ginebra entre los Ministros de Relaciones Exteriores de Ucrania, de la Federación de Rusia, de los Estados Unidos y de la Unión Europea proporcionaron un destello de esperanza en favor de una solución diplomática.

A fin de aplicar la declaración de Ginebra tendiente a distender la situación en la región oriental de Ucrania, el Gobierno de Ucrania adoptó de inmediato las medidas prácticas necesarias. En tan solo una semana, el Gobierno suspendió la fase activa de su operación antiterrorista, cuyo objetivo fundamental era restablecer el orden público y proteger a los civiles. Inició una reforma constitucional. Aprobó el concepto de una reforma administrativa local, cuyos principios fundamentales son la descentralización del poder en el país, lo cual empoderará de manera considerable a las comunidades locales y contribuirá a mejorar la gestión tanto a nivel regional como de distrito. Se ha preparado un proyecto de ley sobre la amnistía de los que participaron en los levantamientos en la región oriental y se aplicaría a los manifestantes que entreguen sus armas y evacúen los edificios administrativos ocupados ilegalmente, con excepción de los sospechosos de haber cometido crímenes graves. La coalición parlamentaria ha invitado a todos los partidos políticos representados en el Parlamento de Ucrania a que firmen un memorando de entendimiento sobre las formas de resolver la situación en el este de Ucrania. El Ministro del Interior y Servicios de Seguridad ha seguido realizando una campaña nacional destinada a incautar armas ilícitas de la población, y recientemente se han entregado más de 6.000 armas. Ucrania está demostrando su compromiso con la cooperación constructiva con instituciones de derechos humanos y organizaciones internacionales.

¿Qué ha hecho Rusia para cumplir su parte del documento de Ginebra? No ha hecho nada. Debido a la falta de apoyo a los separatistas de la población del este de Ucrania, Rusia busca nuevas formas de desestabilizar la situación en la región, preparando y llevando a cabo numerosos actos de provocación armada mediante sus agentes. Las unidades paramilitares ilegales patrocinadas por Rusia han seguido desestabilizando la situación en el este de Ucrania y preparando el terreno para una nueva agresión militar. Los dirigentes rusos no han hecho nada para desvincularse públicamente de los provocadores y separatistas armados o para instarlos a que entreguen inmediatamente sus armas y liberen los

edificios administrativos capturados. Rusia ni siquiera ha condenado la toma de rehenes, incluidos periodistas, ni los actos flagrantes de xenofobia y antisemitismo cometidos por los separatistas. Todos los intentos de Rusia de demostrar que el Gobierno de Ucrania está tratando de emplear la fuerza contra la población ucraniana pacífica son mentiras.

Nuestro Gobierno respeta la libertad de expresión y el derecho de reunión pacífica, que están garantizados por la Constitución de Ucrania. Sin embargo, cuando grupos fuertemente armados, entrenados profesionalmente y encabezados por militares rusos ocupan instalaciones de la policía y oficinas administrativas, asesinan a policías ucranianos y toman rehenes, esos grupos están operando como terroristas y se los debe considerar como tales. Las operaciones antiterroristas de Ucrania se centran exclusivamente en grupos armados ilegales que amenazan a los civiles. Mientras tanto, los grupos del ejército controlados por los rusos indudablemente tienen como rehenes a toda la población civil de varias ciudades en la región oriental y han transgredido así los límites desde un punto de vista humanitario.

Enumeraré algunos hechos. Tres agentes de policía ucranianos fueron secuestrados, golpeados brutalmente, torturados y posteriormente fueron presentados a los medios de comunicación de Rusia como espías ucranianos, con los ojos vendados y maniatados. Sistemáticamente se secuestra a periodistas ucranianos y extranjeros, mientras que a los periodistas rusos se les permite operar en zonas controladas por los grupos armados ilegales. Un helicóptero militar fue destruido con un misil portátil superficie a aire, de defensa antiaérea y teledirigido. Se debería entender que los manifestantes pacíficos no pueden adquirir ese tipo de misiles en las tiendas. Representantes de la misión militar de verificación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) fueron tomados como rehenes en Sloviansk. La detención por la fuerza de observadores internacionales es otro testimonio del carácter delictivo y terrorista de los grupos separatistas armados. En contraste con la solicitud expresada el día de hoy en muchas declaraciones formuladas en el Consejo, la Federación de Rusia, como era de esperar, no se ha sumado a dicha solicitud, ni tampoco lo han hecho sus dirigentes en Moscú.

Lo importante es que los dirigentes de los grupos armados ilegales han admitido públicamente la responsabilidad por todos los delitos mencionados precedentemente, incluso en la televisión. Muchos miembros de los grupos militantes armados son ciudadanos de la

Federación de Rusia, y ni siquiera tratan de ocultarlo, ya que ostentan públicamente su identificación. Recientemente leímos un artículo en *The New York Times*, en el que Kuban Cossack Mozhaev declaró su presencia y la de un grupo armado de su región, que también habíamos visto en Crimea.

Los organismos ucranianos encargados de hacer cumplir la ley tienen pruebas fidedignas de la participación de dichas personas en crímenes graves. Hoy se han descrito algunos de esos crímenes. Entre estos figura la historia brutal de Volodymyr Rybak, miembro del Consejo Municipal de Horlivka, y de Yuriy Popravko, un activista de 19 años de edad de Kiev, quienes fueron martirizados por miembros de grupos terroristas. Sus cuerpos, mutilados por la tortura, fueron encontrados en el río Torets, en las inmediaciones de Sloviansk. Volodymyr Rybak desapareció el 17 de abril en Horlivka después de haber intentado sacar la bandera de los separatistas de un edificio del Consejo Municipal de Horlivka. Un video del secuestro, así como grabaciones sonoras de conversaciones telefónicas interceptadas por el Servicio de Seguridad de Ucrania, proporcionaron pruebas suficientes de que los dirigentes terroristas, en particular el autoproclamado alcalde de Sloviansk, Vyacheslav Ponomaryov, y el comandante militar de los terroristas, el agente ruso Igor Strelkov, participaron en el asesinato. Se ha determinado la verdadera identidad del agente ruso, a saber, el Coronel Igor Girkin, del servicio de inteligencia militar de Rusia, quien está registrado como residente permanente de Moscú.

El Gobierno de Ucrania condena con firmeza los actos de terror y violencia antes mencionados, incluido el intento de asesinato ayer del Alcalde de Jarkov, Hennadiy Kernes, que respaldaba públicamente la unidad y la integridad territorial de Ucrania. Lamentablemente, Rusia ni siquiera ha condenado esos actos de terror ni la violencia cometida por militantes ilegales desde el acuerdo de Ginebra ni tampoco se ha desvinculado de ellos. Quisiera recordar al Consejo que Rusia solía negar la participación de sus fuerzas armadas en la ocupación de Crimea. Sin embargo, ahora el Presidente Putin admite abiertamente haber utilizado a las fuerzas militares rusas y las elogia por su heroísmo y por haber terminado con éxito la operación destinada a reunificar Crimea y Rusia. Han creado incluso una medalla de honor especial. Y ahora, a pesar de los numerosos hechos irrefutables sobre la participación militar rusa en la organización y dirección de grupos armados ilícitos en Ucrania oriental, Moscú niega con igual insistencia la participación militar rusa.

Además, Rusia amenaza ahora con utilizar la fuerza, como lo ha demostrado con su concentración de fuerzas armadas directamente en la frontera oriental de nuestro país. El número de unidades a lo largo de las fronteras de Ucrania se ha incrementado. La semana pasada todos oímos la intensa retórica militarista de los oficiales rusos de rango, incluidos el Presidente Putin, el Ministro Lavrov y el Ministro Shoigu, amenazando con enviar contingentes rusos al territorio de Ucrania con diversos pretextos. El Ministro de Defensa Shoigu informó acerca del inicio de nuevos ejercicios militares del grupo de batallones tácticos de los distritos militares meridional y occidental de las fuerzas armadas rusas en relación con “la situación en deterioro en Ucrania sudoriental”. De ese modo, la parte rusa ha confirmado de hecho que su actividad militar cerca de la frontera ucraniana del último mes no ha sido de índole rutinaria, sino que está relacionada directamente con la evolución en Ucrania. Lamentablemente, la retirada de los contingentes anunciada ayer por el Ministro Shoigu no se ha materializado. Seguimos observando esos contingentes cerca de nuestras fronteras.

Mi colega británico nos ha proporcionado información sobre la muy extraña declaración de nuestro homólogo ruso en este Salón, quien afirmó que si los acontecimientos tomaran un mal cariz en Ucrania sudoriental, Rusia recordaría la disposición otorgada al Presidente Vladimir Putin por el Consejo de la Federación de utilizar fuerzas armadas en Ucrania. Asimismo, indicó que Rusia tenía una base jurídica internacional para enviar sus contingentes de mantenimiento de la paz a Ucrania. Se refirió al derecho de legítima defensa de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que Rusia utilizó durante el conflicto en el Cáucaso en 2008. ¿El derecho de legítima defensa en el territorio de otro país? Permítaseme recordarle que Ucrania nunca amenazó a Rusia, y nunca lo hará. Los ucranianos desean vivir en paz y que se les deje en paz. Es una muestra del peor cinismo que Rusia se refiera al derecho de legítima defensa en una situación en la que está actuando como agresor, habiendo ocupado Crimea, injiriéndose de manera brutal en los asuntos internos de Ucrania, desestabilizando y tratando de crear una situación explosiva en las regiones orientales.

Lamentablemente, nos sentimos profundamente preocupados por el hecho de que la situación que se ha preparado para Ucrania oriental podría ser similar a la que creó Rusia en Abjasia. Esa situación podría incluir diversas medidas.

Medida 1: Un pequeño grupo de separatistas locales, apoyados por grupos armados controlados por los

rusos, adquiere el control de los consejos regionales y los obliga a que proclamen ilícitamente la creación de la denominada Novorossiya (“Nueva Rusia”) independiente dentro de las fronteras descritas por el Presidente Putin en su reciente rueda de prensa. Ya hemos visto que esa medida se ha adoptado en Donetsk, Sloviansk y Jarkov, contra la voluntad de la amplia mayoría de la población local y contra la Constitución ucraniana.

Medida 2: La Federación de Rusia reconoce de inmediato a esa unidad regional como Estado independiente.

Medida 3: A solicitud de las nuevas autoridades autoproclamadas, la Federación de Rusia envía sus contingentes a Ucrania con el pretexto de ser agentes de mantenimiento de la paz o de la legítima defensa común.

Lamentablemente, debo decir que esa posible situación es realista, ya que se ha informado de que se ha divisado a algunos vehículos militares pesados rusos cerca de las fronteras de Ucrania, con distintivos de “Misión de mantenimiento de la paz” en las lenguas rusa y ucraniana, exactamente como ocurrió en Abjasia. Uno de los principales objetivos de ese escenario es desbaratar las elecciones presidenciales previstas para el 25 de mayo, que son una prioridad máxima para el Gobierno y el pueblo de Ucrania.

Permítaseme resumir mi declaración con unas conclusiones breves. Han transcurrido 12 días desde la reunión de Ginebra. Ucrania ha hecho todo lo que ha podido para aliviar las tensiones. Nuestras medidas han sido reconocidas y apoyadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y otras partes participantes. Rusia no ha hecho nada.

¿Cómo debe solucionarse el problema? La respuesta es sencilla: Rusia tiene que aplicar los acuerdos de Ginebra. En primer lugar, Rusia debe retirar su ejército de las fronteras con Ucrania. En segundo lugar, debe formular una declaración de alto nivel instando a sus protegidos a liberar a todos los rehenes, desarmar y desalojar todos los centros administrativos ocupados. Asimismo, tiene que condenar todos los actos de terror y violencia cometidos por esos grupos y disociarse de esas actividades. En tercer lugar, debe poner fin a su retórica beligerante y comenzar a actuar de manera constructiva y civilizada. Por último, pero no menos importante, Rusia debe abstenerse de todo acto que tienda a socavar las elecciones presidenciales de 25 de mayo en Ucrania.

Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que haga una evaluación muy seria de los actos y las declaraciones de Rusia en relación con Ucrania, y

adopte medidas muy enérgicas para poner fin a sus anhelos agresivos y proteger la integridad territorial ucraniana, que ha sido puesta en peligro una vez más.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha solicitado intervenir para formular otra declaración.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No quiero ciertamente prolongar nuestra sesión de esta tarde. La respuesta más sencilla sería leer otra vez la declaración que formulé anteriormente, que refleja nuestra concepción y nuestra posición. Sin embargo, permítaseme hacer un comentario sumamente breve.

Mucho se ha dicho en este Salón acerca de algún tipo de interpretación errónea de nuestras posiciones y declaraciones en diversos foros y situaciones. Nuestro colega ucraniano empezó incluso a describir un escenario fantástico de cómo percibe la evolución que va a

tener lugar en Ucrania. El único escenario que quisiera escuchar, pero que no consigo, es un escenario en el que las autoridades de Kiev desplieguen genuinos esfuerzos para aplicar el documento de Ginebra. El Sr. Feltman comenzó diciendo que existían diversas interpretaciones de ese documento. El documento es sumamente sencillo: no hay nada que interpretar. Lo único que hay que hacer es aplicarlo. Hagámoslo así. Rusia contribuyó a redactarlo. Sin embargo, es necesario que tomen las medidas que lo respaldan, en primer lugar y ante todo, las autoridades de Kiev, si es eso lo que son. Lamentablemente, su falta de acción está reflejada en la declaración que formulé aquí hoy.

**La Presidenta** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 19.35 horas.*